

El pacifismo socialista de *Vida Femenina*

Gisela Manzoni, UNLP, CONICET.

Palabras claves: Guerra, pacifismo, socialismo

Vida Femenina, es una de las publicaciones que respondía al Partido Socialistaⁱ y que tenía la particularidad de estar dedicado a las mujeres, apareció en la escena pública en agosto de 1933, lamentablemente no podemos brindar certeza sobre cuál fue el último ejemplar publicadoⁱⁱ. Sabemos fehacientemente que fue editada hasta 1943, fatídico año para socialistas, anarquistas y comunistas que vieron clausurados sus locales, prensas y accionares por el gobierno militar surgido en junio de ese año. Ello, probablemente, haya precipitado su fin.

Vida Femenina, al igual que muchas otras revistas hechas por y para mujeres, han permanecido en el olvido de colecciones y archivos, siendo muchas veces centros documentales de otros países quienes primero las han puesto a la mano de las/os historiadores.ⁱⁱⁱ

“En el marco de este capital acumulado, advertimos que las revistas femeninas y feministas son una cantera poco transitada. Un recorrido por las hemerotecas nos acercan a un número muy importante de publicaciones dedicadas al mundo femenino, con objetivos políticos y culturales diversos. Muchas de ellas son absolutamente desconocidas...”^{iv}

Aunque cada vez más historiadores/as se han avocado a estos reservorios, no abundan los trabajos que aborden específicamente esta publicación. El caso de *Vida Femenina*, sólo fue someramente analizado en el ya citado trabajo de Ana Lía Rey y en el ensayo sobre revistas feministas en la primera mitad del S XX de Edit Rosalia Gallo.^v Ambos trabajos hacen un recorrido por varias publicaciones, el primero ligado al PS y el segundo, sólo a publicaciones feministas entre las que también cuentan las del PS. El artículo de Rey dedica algunos párrafos a caracterizar *Vida Femenina*, con el propósito de remarcar el cambio de posicionamiento que tuvo el PS en torno a los derechos políticos de las mujeres durante la década de 1930. El texto de Gallo, más extenso por su conformación, brinda información más detallada sobre el formato, los redactores y la administración de la revista e intenta avanzar con el análisis de alguna de las secciones, sin llegar a profundizar en su tratamiento. *Vida Femenina*, como el resto de las publicaciones que en dichos artículos se

La Plata, FAHCE-UNLP, 13 al 15 de abril de 2016,

<http://jornadasciniq.fahce.unlp.edu.ar/iv-2016>, ISSN: 2250-5695

mencionan, merecen un análisis más profundo, una búsqueda más exhaustiva que nos permitan dar cuenta de su recorrido y complejidad. De esta manera podremos acercarnos a la compleja trama política que la género, a los debates del feminismo y socialismo en general y en este caso particularmente a los posicionamientos que ambos movimientos tomaron ante las guerras de su época.

Socialistas y feministas:

Vida Femenina tuvo dos lugares de redacción, ambos en la calle Rivadavia de la Ciudad de Buenos Aires. El financiamiento de la revista se hacía con la compra de los ejemplares, que varió entre 0,10 centavos y 0,20 durante su existencia. Las redactoras animaban constantemente a sus lectoras a la suscripción anual como una manera de asegurar un ingreso, en este caso el costo varió de 1 peso a 2 durante su tirada. Las publicidades fueron la otra manera en la que la revista financió su salida.^{vi}

El trabajo de Gallo (2013) hace referencia al Staff fijo de la revista y a los colaboradores/as recurrentes, entre quienes predominaban conocidas figuras de la política nacional, especialmente las vinculadas al PS.

La revista tocaba diversos temas de la política y la economía nacional e internacional. En ese caso, las notas intentaban mostrar cómo estas cuestiones del orden social repercutían o incumbían a las mujeres. Sin embargo, el grueso del material de *Vida Femenina* eran notas dedicadas a la mujer y la vida cotidiana de estas, especialmente a aquellas cuestiones vinculadas a la mujer y la maternidad, entre las que no era menor la economía doméstica y las cuestiones referidas a la mujer y el trabajo.^{vii} Reproduciendo parte del estereotipo femenino de aquella época y en consonancia con otras revistas destinadas a mujeres, en muchas de las entregas de *Vida Femenina* se hacía presente un suplemento infantil titulado *Yunque*.

En esta revista como otras que venimos analizando^{viii}, este no es un caso aislado sino más bien un patrón, en sus secciones, en el tono de sus notas y las temáticas en general habilitan un juego paradójico y estratégico de interpelación. Las mismas publicaciones que buscaban sacar a la mujer de su sumisión y bregaban por sus derechos e igualdad legal, las anclaban desde las temáticas de sus notas, los suplementos que ofrecen y las estrategias discursivas que usaban para interpelarlas en lugares tradicionales para la mujer (madres, hermanas, esposas, maestras), reproduciendo parte del mandato social para las mismas.

El internacionalismo propio del Partido Socialista no dejaba de hacerse eco en la revista: muchas notas hacen referencia a la situación de las mujeres en otros lados de América y el mundo, estableciendo una interesante relación entre clase y género. En este sentido, es llamativa la cantidad de notas que hacen referencia a la situación rural, tanto de la Argentina como de América latina, privilegiando la situación de la mujer en este ámbito. Las notas referidas a la salud y las enfermedades también tienen relevancia, muchas de ellas escritas por el puño de una de las integrantes más punzante de la redacción, Alicia Moreau de Justo.

En este sentido, el análisis integral y comparativo que hace Rey en su trabajo sobre las revistas socialistas, brinda un dato sustancial para comprender las particularidades de *Vida Femenina*: “Podemos afirmar que durante la década de 1930 las preocupaciones de las mujeres socialistas variaron: el feminismo ya no era el centro de las reivindicaciones y la bandera de identidad. Los derechos políticos, antes defendidos por un puñado de mujeres, se convirtieron en la causa de muchos diputados socialistas y radicales que presentaron proyectos a la Cámara de Diputados para incorporar el derecho al voto femenino. La iniciativa tuvo distintos grados de aceptación pública pero, cada vez más, la clase política masculina se mostraba dispuesta a aceptar a las mujeres como ciudadanas plenas, además de advertir que la participación electoral femenina engrosaría el caudal de votos de los distintos partidos”.^{ix} Al parecer de la autora, esta impronta del socialismo estaba reforzada por la reciente reforma del Código Civil (1926) que echaba por tierra parte de las prácticas que producían la inferioridad jurídica de las mujeres, aunque no todas.^x

Aunque la publicación abarca una gran diversidad de temas, el eje central de la revista es la instrucción de la mujer. El eslogan que acompaña el título es *la revista de la mujer inteligente*, instrucción general, que en cada número manifiesta el principal objetivo de las socialistas, la obtención de los derechos políticos de la mujer^{xi} Sin embargo, cabe subrayar que estos derechos se veían como una vía para acceder a otros, la instrucción para obtener derechos políticos, derechos políticos para obtener otros derechos. Derechos laborales de las obreras y de las mujeres rurales, la sanidad, la educación, la participación en la vida política del país; todos ellos cobran un lugar central en la revista. Empuñando la pluma en estas notas, que buscan denunciar el estado actual de las cosas pero también generar conciencia de la potencialidad en el accionar de las mujeres, estaban Leonilda Barrancos,

María Luisa Berrondo y Josefina Marpons, figuras sumamente relevantes en la organización de un discurso y la estructuración del ala femenina del PS. Llamativamente, muchas de estas temáticas y personalidades no han sido analizados hasta el momento, salvo nominalmente,^{xii} en virtud de la exaltación que se ha hecho de la cuestión del voto femenino y de la figura más destacada en esa lucha, Alicia Moreau de Justo.^{xiii} Es en esta misma línea es que inscribo mi temática, las interpelaciones que el PS hizo a sus militantes y lectoras/es en función de los conflictos armados en América y Europa. De esta manera buscamos romper con ciertos esquematismos de la historia sobre el partido que aún mantiene temáticas sin abordar, en un canon concentrado, como diría Burke, en la Gran Historia Política y en los grandes personajes de esa historia.^{xiv}

El socialismo y la paz:

En este trabajo intentamos dar cuenta de la posición de *Vida Femenina* ante la guerra. Un primer acercamiento a la revista revela que la postura de las redactoras/es era reproducir la postura del PS ante los conflictos armados. Sin embargo, lo que aquí nos interesa destacar es la interpelación particular que esta publicación tuvo hacia las mujeres y cómo este discurso se fue tensionando, mutando, matizando, durante la década de 1930, conforme iban ocurriendo en América y Europa distintos acontecimientos que vaticinaban la segunda guerra mundial.

La cuestión de la guerra, la paz, el fascismo y el antifascismo están presentes desde los primeros números de *Vida Femenina*. Ya en el N° 4 del año 1, la sección *Al correr de los días*, un clásico que se mantendrá hasta los últimos números y en donde aparecen notas muy cortas y con un tono picaresco, hace referencia a las declaraciones de Hitler en la retirada de Alemania de la conferencia por el desarme y nota sobre las características del fascismo criollo y su odio por los extranjeros. En ese mismo número, hay una nota de tres páginas con ilustraciones en la que se hace referencia al avance del fascismo por todo el mundo. La nota plantea dos mundos: el de la democracia a defender y el del fascismo que avanza, no solo a manos de líderes que lo promulgan y lo imponen, sino también a base de propaganda “cultural” que instala ideas nacionalistas basadas en supuestos económicos falsos, como el proteccionismo. Ante ello, los socialistas plantean maximizar las consignas internacionalistas tales como el desarme, la desocupación, la eliminación de barreras aduaneras, la abolición de los prejuicios raciales y religiosos, el acercamiento económico y espiritual de los pueblos.

Esa tarea internacionalista del socialismo, alberga, según *Vida Femenina*, una especial misión para las mujeres ya que ellas “Sin perder de vista el aspecto práctico de las cosas, que más de cerca nos tocan, puede ella mantener latente en nosotros todos ese afán de vínculo espiritual con los hermanos de otras naciones”.^{xv} Esta nota, acompañada de *El Corro*, un poema de Paul Fort, famoso por bregar por la paz mundial, en donde las mujeres son tan importantes como los varones, ilustran lo que será el posicionamiento de *Vida Femenina* hasta 1938, es decir el pacifismo.

La nota delinea no solo la postura del PS en la Argentina sino también la del Socialismo en líneas más generales y logra unir esta causa, la de la paz, con otra de las grandes causas sostenidas o promovidas por *Vida Femenina* y por el conjunto de las mujeres del PS, la obtención de los derechos políticos de las mujeres. Los últimos tres renglones de la extensa nota cierran llamando a la labor superior, la internacionalista, la que se debe hacer cotidianamente y que tanto le atañe a la mujer argentina “excluida injustamente de nuestra vida política”.^{xvi}

Este número de 1933, delinea y resume lo que será la manera corriente en la que *Vida Femenina* inste a las mujeres, la elaboración de notas largas, muchas veces escritas por reconocidos varones del PS, combinadas con notas breves y sin mayor profundidad, pero con posturas claras. En ambos casos, los textos van acompañados de ilustraciones de tamaño generoso y tan explícitas como los textos. En efecto, las ilustraciones tienen un lugar destacado en la cuestión de la paz y el antifascismo. Son muy pocos los números en donde no haya un dibujo, un grabado o una ilustración, en todos los casos su elocuencia alcanza para sentar postura sobre la cuestión.

El N° 21, del 15 de abril de 1935, titulado *La mujer contra la guerra*, contiene además de varias notas y un editorial “*La mujer contra la guerra y la explotación*” un dibujo de dos ancianas enlutadas titulado *Las madres buenas de la guerra*, acompañado de un breve texto: *Hoy, como en 1914, los pueblos de Europa esperan tus caricias.*^{xvii}

Otro formato en el que suelen aparecer la cuestión de la guerra y la paz en las páginas de *Vida Femenina* son las cartas, las colaboraciones de lectoras. El N° 31, de febrero de 1936, aparece en *Vida Femenina* la colaboración de Nelly Barrio, de 11 años de edad ¡*Horror a la guerra!* Un breve texto que cuenta la historia de una familia deshecha por la guerra y que en el encuentro final entre el hijo y la madre, se interpela del siguiente modo, “*Madres: inculcad en la mente de vuestros hijos el odio a la guerra, el amor a sus semejantes y el*

cariño a la patria para defenderla, no con la espada que mata, sino con el libro que instruye y educa. ¡Viva la paz!”^{xviii}

En este caso, el texto de la joven colaboradora va acompañado de una leyenda que será la fórmula de muchas de las notas sobre esta temática “*El socialismo acabará con la guerra*” Desde los comienzos de la revista en 1933 hasta 1936 -cuando se inicia la Guerra Civil Española- la cantidad de notas sobre la guerra es muy amplia. Si bien es cierto que el avance de los totalitarismos en Europa y Asia hacían prever una futura guerra, es difícil explicar tamaña preocupación sin pensar que los ojos de estas/os socialistas estaban puestos hasta el momento en los conflictos armados que se venían desarrollando en América, especialmente en la Guerra del Chaco entre Bolivia y Paraguay, que como los otros conflictos eran entendido por el PS como producto del apetito imperialista de las grandes potencias.

En 1936 se publicaron una serie de notas llamando a la realización de una Conferencia Popular por la Paz en América, tarea que estuvo liderada por el Comité Pro Paz, creado en Buenos Aires. Su principal finalidad fue difundir el pacifismo y las nefastas consecuencias que la guerra acarrearía tanto para vencedores y vencidos. Dicho Comité contaba para esa fecha con la publicación de dos folletines en los que se reproducían las conferencias de Nicolás Repetto... “*Los distintos caminos que conducen a la guerra*” y “*Los caminos que podrían conducir a la paz*” y que, posteriormente, serán reproducidas en las páginas de *Vida Femenina*. El comité, presidido por Alicia Moreau de Justo, contaba con una declaración de principios básicos e invitaba en esta nota a organizaciones culturales, pacifistas, artistas, hombres de ciencia, maestros y estudiantes a la organización de una Conferencia por la Paz, que realizaría una declaración para presentar y ser leída en la Conferencia Panamericana de Paz, convocada por el presidente de los EEUU, Franklin D. Roosevelt, para diciembre de ese mismo año y cuya sede sería Buenos Aires, por pedido de su mentor.

Los siguientes números de ese año tienen varias notas sobre los preparativos de ambas conferencias y distintas intervenciones del tono que venimos describiendo, dibujos, textos breves, combinación de ambos. También, este año comienzan a aparecer notas sobre la Guerra Civil Española en las páginas de *Vida Femenina*. Esas notas son un llamado de atención sobre el avance del fascismo en Europa, la situación de los niños en España y las colectas y actividades para juntar fondos y productos para enviar al frente:..... “*Vida*

Femenina pide a todas sus lectoras una ayuda material: alguna prenda de abrigo para hombre, mujer o niño Hagamos un poco de fraternidad activa”.^{xix}

En este mismo número de octubre de 1936 hay una extensa nota que detalla la labor realizada hasta el momento para la Conferencia Popular, quiénes la integran y cuándo se reúnen a trabajar. En la última página de la revista aparece una publicidad con la leyenda “*Adhiérase a la Conferencia Popular por la Paz de América*”. Esta pequeña publicidad pone en evidencia una estrategia común a muchas publicaciones destinadas a mujeres, la interpelación directa a la participación, sin importar la pertenencia a una organización, sin importar la distancia, el correo sirve para hacer llegar adhesiones, ropas o dinero, una manera más de comprometer a las mujeres y a las lectoras de *Vida Femenina* en esta cruzada.

El ejemplar de noviembre contiene otras tantas notas sobre la guerra, la paz y la implicancia de la escuela en la tarea antiguerrera. Aunque lo más llamativo del número es la editorial, donde se recuerda que el 22 de ese mes se celebrara en la Conferencia Popular por la Paz en América, y que en ella se elaborarán las conclusiones que serán leídas en la conferencia oficial “*Pero la paz, no solo es buena para ser tratada en los afelpados gabinetes de los palacios gubernamentales. El pueblo tiene mucho, muchísimo que ver, hacer y decir de este problema. El pueblo da su sangre y su dinero para sostener las guerras...*”.^{xx}

Además, este número, contiene una sección que -sin ser fija- es recurrente en *Vida Femenina*, denominada “Carta a mujeres”. En esta oportunidad, *a una madre*. En ella se analiza si es posible escapar al destino de la guerra. Dicha pregunta deriva en esta respuesta “*No pueden, ustedes, ser buenas madres, buenas esposas, buenas hermanas, sin permanecen indiferentes ante la hecatombe que devora la vida de los hijos, de los esposos, de los hermanos...*”. Finalmente, reflexiona sobre el lugar que le cabe a las mujeres en esta tarea. Se ejemplifica con la iniciativa femenina de crear la Conferencia Popular por la Paz y se destaca el lugar de liderazgo que en dicha conferencia tiene Alicia Moreau de Justo “*Es necesario luchar por la paz; es necesario que las madres, las maestras enseñen a los niños a execrar la guerra; es necesario que las mujeres todas abran bien los ojos y sepan querer la paz por encima de todo*”.^{xxi}

En el siguiente número, el de diciembre de 1936, tanto la Conferencia oficial como la Conferencia Popular tienen un lugar privilegiado. Se reproducen en estas páginas varias de las intervenciones que se realizaron los días 22, 23, 24, y 25, pero la nota destacada es una

que está destinada directamente a los jugueteros e indirectamente a quienes compran los juguetes. En la antesala de las fiestas navideñas, las vidrieras de las jugueterías se renuevan y José Armagno, autor de la nota y joven militante socialista, exhorta a los jugueteros a vender juguetes que estimulen los músculos y la imaginación de los niños y no la guerra “*Tu, juguetero, no pongas en las manos de los niños las maquinas infernales de guerra*”.^{xxii} Estas estrategias discursivas de *Vida Femenina* seguirán vigentes durante 1937 y 1938, aumentando la intensidad en la que llamaron a colaborar con el bando republicano en España. Es en septiembre de 1938 donde encontramos un primer indicio de un cambio o una matización en la postura pacifista que venía teniendo el PS y *Vida Femenina*. En esta nota a doble página y con ilustración, escribe el ex diputado socialista italiano, Francisco Frola, bajo el título de *La Verdadera Paz*. En ella, el ex diputado reflexiona sobre el sinsentido de hablarle de paz al fascismo, de pensar si existe posibilidad de diálogo con aquellas ideas, o sea, de abandonar la postura pacifista, pero inquiere, ¿cuál sería la otra opción?

La otra posibilidad que se discute en materia internacional es la de unir fuerzas entre las democracias del mundo para enfrentar a Alemania, a Italia y a Japón. Después de mucho cavilar -*¿cómo salir de este dilema!*- Frola termina su nota con un párrafo contundente, a saber: “*El estado actual, el fascismo, el nazismo, el imperialismo nipónico, la ferocidad, la criminalidad, la ignorancia, la violencia, la miseria, el hambre; todas las formas diabólicas de la inversión social, moral, económica que constituyen la vergüenza de nuestro tiempo no son sino el resultado del orden de la sociedad burguesa. No otro medio para abolir la guerra entre los individuos y entre las naciones, realizar el socialismo. El socialismo es la verdadera doctrina de paz*”.^{xxiii}

Estas declaraciones del Ex diputado socialista evidencian un cambio y una continuidad en la postura ante la guerra. Como antes la única posibilidad de acabar con la guerra es el socialismo, pero la coyuntura ha cambiado, hay una imposibilidad de seguir hablando de paz en los momentos que atraviesa el mundo, y esa línea que ya venía despuntando con la Guerra Civil Española reaparece, pero ahora con mayor ahínco. La situación de Europa preocupa, el estallido de la Segunda Guerra Mundial está en el horizonte y ante ella, es momento de reajustar posiciones.

A partir de 1939, la revista comenzará a reunir dos números en cada publicación, se volverá bimestral, lo que evidencia las dificultades que sus mentoras tenían en la publicación y sostenimiento de la revista. Entre las que se destaca el financiamiento. Comenzada la guerra, esta posición que empezaba a delinearse en 1938 con las declaraciones de Fralo, se vuelven más claras y marcadas. La editorial de marzo-abril de 1941 dice *“La intervención de los EEUU disipa-si aun pudiera haberlas- todas las dudas sobre el sentido moral y social del conflicto. Estamos frente a una lucha que ha de ser decisiva entre la democracia y la autocracia, entre los regímenes que admiten la libertad como esencia de su constitución, y las que solo reconocen la autoridad, y quien dice autoridad dice fuerza indiscutida ¿Pueden las mujeres permanecer indiferentes?”*.^{xxiv} Dos párrafos más abajo, la editorial llama la atención sobre el destacado accionar de Acción Argentina y el rol activo que en ella están teniendo las mujeres del campo y la ciudad^{xxv} y finaliza, con el que fue el eje aglutinador y prioritario de las socialistas desde finales del S XIX, la obtención de los derechos políticos de las mujeres: ... *“Las mujeres argentinas deberán comprender que es necesario que conquisten sus derechos políticos, solo así adquirirán el verdadero instrumento de acción, solo así tendrán la posibilidad de hacer pesar su voluntad en la dirección del país y encaminarlo hacia la construcción de la democracia social que anhelamos”*. El feminismo por la igualdad que promulgaron las socialistas de fines del S XIX y la primera mitad del S XX lograba dar sentido a muchas de sus otras demandas.

Conclusiones:

El análisis de publicaciones partidarias, no comerciales nos plantean una serie de complejidades, ya que no presenta las normas y el estándar de la prensa comercial. La continuidad de la tirada, sus secciones y colaboradores van variando en función de la disponibilidad de recursos humanos y materiales, a los que suma la preservación y el acceso limitado. A pesar de ella estas publicaciones tienen un enorme potencial a la hora de acercarnos al imaginario de los grupos sociales que las produjeron. Por otra parte, el socialismo se ha estudiado arduamente para el caso Argentino, sin embargo en relación con las mujeres socialistas solo se ha visibilizado apenas una faceta muy escueta de su intervención: el voto femenino y sus líderes más destacadas. Otras militantes y causas de estas mujeres del socialismo, la cuestión social o el pacifismo

continúan esperando su turno en las páginas de la historia. He aquí el potencial de este tipo de publicaciones no hegemónicas.

Rescatar las modalidades e interpelaciones que *Vida Femenina* diagramo para sus contemporáneas nos coloca frente a la riqueza de su universo simbólico, donde se construyeron representaciones no siempre coherentes, pero sí potenciadoras de nuevos sentidos. En términos de género *Vida Femenina* fue un llamamiento a la instrucción, a la obtención de derechos y al rol activo de las mujeres en todos los ámbitos de la vida. Paralelamente a la hora de movilizarlas, de encontrar el cómo, apelo a estereotipos y lugares tradicionalmente asignados a las mujeres: madres, esposas, novias, hermanas, maestras o cuidadoras, evidenciando contradicciones y porosidades entre lo cultural y lo político.

i En adelante PS

ii Según el artículo de Ana Lía Rey, la revista cerró sus puertas en junio de 1941, sin embargo en la búsqueda documental que realizamos hemos encontrado un N° de 1943, en donde las editoras aparecen festejando los diez años de la revista. Lamentablemente no hemos logrado dar con el N° despedida que nos permitiría tener la certeza sobre el periodo de publicación. REY, Ana Lía. *Palabras y proyectos de mujeres socialistas a través de sus revistas (1900-1956)*. *Mora (B. Aires)* [online]. 2011, vol.17, n.1 [citado 2015-08-23], pp. 0-0. Disponible en: <http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1853001X2011000100009&lng=es&nrm=iso>. ISSN 1853-001X.

iii Algunos números de esta revista se encuentran en la hemeroteca de la Biblioteca Nacional y en Biblioteca Juan B Justo en CABA, aunque la colección más completa de *Vida Femenina*, se encuentra digitalizada desde le N° 12 hasta el N° 112 (ultimo) en la página de la Biblioteca de la Universidad Estatal del Estado de Ohio: <https://kb.osu.edu/dspace/>.

Este también es el caso de *Nuestra Tribuna*, una publicación de mujeres anarquistas aparecida entre 1922 y 1925, que solo fue recuperada para su estudio por Elsa Calzetta ya que los ejemplares del mismo y aunque sin saber aun como llegaron allí, solo se encontraban en la Instituto de Historia Social de Ámsterdam.

iv Rey, Ana Lía. *Palabras y proyectos de mujeres socialistas a través de sus revistas (1900-1956)*. *Mora (B. Aires)* [online]. 2011, vol.17, n.1

v Gallo, Edit Rosalia. *Periodismo político femenino. Ensayo sobre las revistas feministas en la primera mitad del S XX*. 2013. Editorial Dunken.

vi En varios números de la revista las mentoras de, *Vida Femenina*, incitan a sus lectoras a actualizar sus cuotas y a sumar nuevas suscriptoras. Aunque no aparezca de manera explícita, el recorrido por otras publicaciones similares nos han demostrado que el sostenimiento económico de las publicaciones de mujeres era un obstáculo no menor, que muchas veces se paliaba con los aportes de las propias redactoras.

vii En muchos de los números de *Vida Femenina*, aparece una sección llamada “El rincón de los garbanzos” dedicada a informar sobre las propiedades de los alimentos y a brindar ideas culinarias para el hogar obrero.

viii Manzoni, Gisela. Antimilitarismo y antifascismo: particularidades de la intervención publica de las anarquistas argentinas. *Cuadernos del Sur*. 2012, vol. 41

ix Rey, Ana Lía. *Palabras y proyectos de mujeres socialistas a través de sus revistas (1900-1956)*. *Mora (B. Aires)* [online]. 2011, vol.17, n.1

x GIORDANO, Verónica. La ampliación de los derechos civiles de las mujeres en Chile (1925) y Argentina (1926). *Mora (B. Aires)* [online]. 2010, vol.16, n.2 [citado 2015-08-25], pp. 0-0 . Disponible en: <http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1853-001X2010000200001&lng=es&nrm=iso>. ISSN 1853-001X

xi Valobra, Adriana María « Feminismo, sufragismo y mujeres en los partidos políticos en la Argentina de la primera mitad del siglo XX », *Amnis* [En ligne], 8 | 2008, mis en ligne le 01 septembre 2008, consulté le 25 août 2015. URL : <http://amnis.revues.org/666> ; DOI : 10.4000/amnis.666

xii Graciela Queirolo (IEGE-UBA): “Las socialistas y los derechos sociales femeninos: entre el mercado, el hogar y la descendencia (Argentina, primera mitad del siglo XX)” en Congreso Latinoamericano de Historia de las Mujeres Buenos Aires-San Juan, 20 y 21 de septiembre de 2012.

xiii Barrancos, Dora (2005) “Socialismo y sufragio femenino. Notas para su historia. 1890-1947”, en CAMARERO , Hernán y HERRERA, Carlos –editores– *El Partido Socialista en Argentina. Sociedad, política e ideas a través de su siglo*, Prometeo, Buenos Aires. HENAULT, Mirtha (1983) *Alicia Moreau de Justo*, CEAL, Buenos Aires.

xiv Burke, Peter (1996). *Formas de hacer Historia*, Madrid, Ed. Alianza, pp. 16 y 17.

xv Arturo Havaux, “*Nuestro deber internacional*” en *Vida Femenina*, N° 4, año 1, Pp. 19

xvi Arturo Havaux, *Nuestro deber internacional*, *Vida Femenina*, N° 4, año 1, Pp. 32

xvii *Vida Femenina*, 15 de abril de 1935, N° 21, año III, Pp. 40.

xviii *Vida Femenina*, 15 de febrero de 1936, N° 31, año IV, Pp. 44.

xix *Vida Femenina*, 15 de octubre de 1936, N° 39, año IV, Pp. 2

xx *Vida Femenina*, 15 de noviembre de 1936, N° 40, año IV, Pp. 3

xxi *Vida Femenina*, 15 de noviembre de 1936, N° 40, año IV, Pp. 20 y 21.

xxii *Vida Femenina*, 15 de diciembre de 1936, N° 41, año IV, Pp. 42 y 43.

xxiii *Vida Femenina*, 15 de septiembre de 1938, N° 62, año IV, Pp. 21 y 22.

xxiv *Vida Femenina*, marzo-abril de 1941, N° 87 y 88, año VIII, Pp. 2.

xxv Andrés Bisso, *Acción Argentina. Un antifascismo nacional en tiempos de guerra mundial*. Buenos Aires, Prometeo Libros, 2005

Bibliografía:

- Barrancos Dora, *La escena iluminada. Ciencia para trabajadores 1890-1930*. Buenos Aires, Plus Ultra. 1996
- Bisso Andrés, *Acción Argentina. Un antifascismo nacional en tiempos de guerra mundial*. Buenos Aires, Prometeo Libros, 2005
- Camarero, Hernán y Herrera, Carlos –editores– *El Partido Socialista en Argentina. Sociedad, política e ideas a través de su siglo*, Prometeo, Buenos Aires. 2005
- Graciano, Osvaldo. *Entre la torre de marfil y el compromiso político. Intelectuales de Izquierda en la Argentina- 1918-1955*. UNQ. Bernal. 2008
- Gallo, Edit Rosalia. *Periodismo político femenino. Ensayo sobre las revistas feministas en la primera mitad del S XX*. 2013. Editorial Dunken.
- REY, Ana Lía. *Palabras y proyectos de mujeres socialistas a través de sus revistas (1900-1956)*. Mora (B. Aires) [online]. 2011, vol.17, n.1
- Burke, Peter. *Formas de hacer Historia*. Madrid. Ed. Alianza.1996.